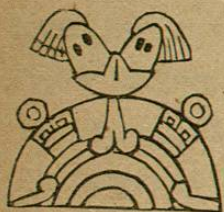


calli (casa de Dios), y el otro fonético, terminal y diminutivo, *tzinco*, significan: "en el lugar del pequeño templo," ó "en el pequeño Teocal-tepec."

Lám. 51, fig. 6.—M. D. T.

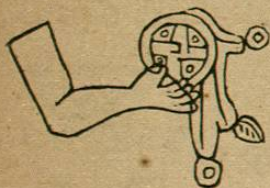
**Teociocan.**—Teocio-can.—*Teociocan.*

La palabra parece verbal: "lugar en que hubo hambre ó carestía," de *teocioa*, "tener todos ganas de comer ó hambre." El jeroglífico no produce la significación fonética del nombre tomada de los siguientes elementos: medio sol, *teotl*, debajo de dos flores, una roja y otra amarilla (*xilotl*, mazorca de maíz tierno), y situadas en una de las puntas del sol.

El hambre era representada en la escritura azteca por medio de una águila con cabeza humana y garras poderosas; no conocemos, pues, la relación que haya entre el jeroglífico y las radicales fonéticas de la palabra Teociocan.

Si hubiera error de escritura, es evidente que la traducción fonética sería *Teo-xilo-can*, "lugar de los jilotes pertenecientes á la divinidad," ó de sembrados pertenecientes al templo.

Lám. 46, fig. 6.—M. D. T.

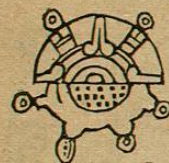
**Teocuitlatlan.**—Teo-cuitla-tlan.—*Teocuitlatlan.*

La figura 4 de la lámina 13 del Sr. Orozco y Berra se compone de un círculo amarillo, con una cruz en el centro y dos láminas metálicas, aspas ó banderolas en la parte superior, símbolo del oro, ó *teocuitlatl*, "producto divino," que por sí solo expresa Teo-cuitla-tlan, "lugar del oro." Mas la escritura de que nos ocupamos no produce esos elementos foné-



ticos; consta de una mano teniendo el oro, *teocuitlatl*, estando el signo *atl*, agua, por un lado, que da la terminación *apan*; Teocuitl-apan, "en el río del oro," ó en el lugar en que se recoge ese producto.

Lám. 15, fig. 11.—S. O. y B.

**Teochiapan.**—Teo-chia-apan.—*Teochiapan.*

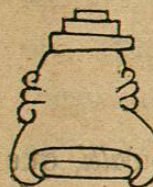
Las radicales de esta palabra vienen del símbolo de *teotl*, sobre un semicírculo, signo de la chia, *chian*, rodeado de la terminación *apan*. La *chia* es una planta de las Labiadas, que el naturalista mexicano La Llave clasificó con el género *Salvia* y la especie *Chian*.

Lám. 44, fig. 13.—M. D. T.

**Teonochtitlan.**—Teo-noch-ti-tlan.—*Teonochtitla.*

Media figura del sol, símbolo de *teotl*, dios, debajo de un nopal, *nochtli*, con la ligadura eufónica *ti*, y la terminación de lugar *tlan*, producen fonéticamente Teo-noch-ti-tlan, "cerca de los nopales de dios," ó pertenecientes á los bienes del templo.

Lám. 48, fig. 7.—M. D. T.

**Teopantepec.**—Teopan-tepec.—*Ayotzintepec.*

En el lugar correspondiente á esta última palabra se anotó el error

de la numeracion de la figura, ó de la copia del dibujo, cuyos elementos son tan conocidos que no dejan duda respecto de la interpretacion. Una pirámide con escalones produce el sonido de *teopan*, y situada sobre la terminacion *tepec* significa: *Teopantepec*, "lugar que tiene templo."

Lám. 44, fig. 14.—M. D. T.



Teopantlan.—Teopan—tlan.—Teopantlan.

Media figura del símbolo de *teotl*, dios, *tonatiuh*, sobre una pirámide con escalones, expresa un *teopan* ó templo del sol; la terminacion *tlan* no es necesario expresarla para que toda la palabra diga: cerca del templo del sol, ó de *Tonatiuh*.

Lám. 35, fig. 10.—M. D. T.



Teotenanco.—Teo—tenan—co.—Teotenanco.

Medio sol, simbólico de *teotl*, bajo de una muralla, *tenamitl*, que da la terminacion *tenanco*, significan segun el Sr. Orozco y Berra: "en las murallas del Dios, en las murallas divinas."

Lám. 48, fig. 9.—M. D. T.



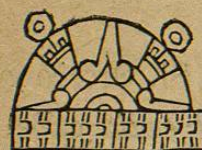
Teotitlan.—Teo—ti—tlan.—Teotitlan.

La mitad de un sol, símbolo de *teotl*, dios, debajo del signo *calli*, que lleva dos cruces sobre fondo negro, figuradas en el marco de la puerta,

son signos fonéticos de un *teocalli*, templo, y del compuesto Teo—calli—tlan, "entre las casas de dios," siendo de esta palabra un metaplasmo *Teotitlan*.

Los templos que pudo tener este lugar autorizan esta interpretacion, que en su apoyo confirma un hecho histórico: *Cempoallan* tenia 365 templos alusivos á los 365 dias que tenia el año.

Lám. 53, fig. 7.—M. D. T.



Teotlalpan.—Teo—tlal—pan.—Teotlalpan.

"En tierras de dios, ó dedicadas al culto;" medio sol, símbolo de *teotl*, dios, sobre *tlalli*, tierra cultivada, y la terminacion *pan*, que no está expresada por abreviatura, significan: "en tierras divinas," que segun consta de la historia, tuvieron realmente los sacerdotes para el servicio de los templos.

Lám. 38, fig. 6.—M. D. T.



Teotliztacan.—Teotl—iztac—can.—Teotliztacan.

Una cabeza blanca ornada de plumas rojas, y de piedras preciosas en la frente y oreja, sobre la terminacion *can*, sinónima de *tepec*, dice fonéticamente: "lugar blanco de dios," ó lugar del dios ó diosa blanca. Si lo primero, entónces la palabra se refiere á la residencia de *Tlaloc*, "entre las nubes," á *Tlalocan*; si lo segundo, la etimología podria convenir á la diosa *Iztacihuatl*, gran divinidad de los habitantes del valle de México, "diosa que tenia un rostro de moza con una cabellera de hombre, cercenada en la frente y por junto á los hombros," segun Fray Diego Durán. Se sabe de algunas divinidades mexicanas que no tenían sexo; por esto la palabra *teotl* se aplicaba como atributo divino en ge-

neral, y por lo que nos inclinamos á creer que el nombre de Teotliztacan se refiere á la diosa Iztacihuatl.

Lám. 39, fig. 1.—M. D. T.



Tepecuacuilco.—Tepe-cua-cuil-co.—*Tepecuacuilco.*

Una cabeza pintada de negro, sobre un cerro. Dice el Sr. Orozco y Berra: "Ideográfico: las radicales del compuesto son *tepetl*; *cuaitl*, cabeza; el verbo *cuilia*, pintar algo, y la preposición: Tepe-cua-cuil-co, en el cerro de la cabeza pintada. Creemos que la cabeza es el étnico de los *cohuixca*, tribu de la cual dice el Padre Sahagun que vivian en los pueblos de Tepecuacuilco, Tlachmalacac, y en la provincia de Chilapan, hablando lengua mexicana."

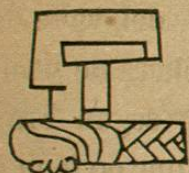
Lám. 12, fig. 22.—S. O. y B.



Tepechiapan.—Tepe-chi-apan.—*Tepechitapa.*

Falta al jeroglífico, en nuestra opinion, el signo de *chian* para expresar fonéticamente *tepe-chia-apan*; nada podemos agregar en cuanto á la significacion, que confesó no entender el ilustre historiador Sr. Orozco y Berra; pues las tres manchitas negras circulares que tiene el jeroglífico parecen pertenecer á otro nombre.

Lám. 20, fig. 6.—M. D. T.



Tepechpan.—Te-pech-pan.—*Tepechpan.*

La palabra está expresada por medio de los signos *tetl*, piedra, *petlatl*,

estera, juntos en línea horizontal, debajo del signo *calli*: los primeros son ideográficos de *tepeyitl*, peñasco; el signo casa sobrepuesto da la posicion *pan*, sobre; el total significa: "sobre los peñascos."

El mapa *Quinatzin* tiene una variante de Tepechpan, compuesta del signo *petlatl*, entre piedras, *tetl*, y otro parecido hay en el mapa sincrónico y señorial de *Tepechpan*.

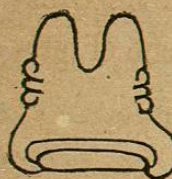
Lám. 22, fig. 5.—M. D. T.



Tepechupa.—Te-pechu-pa.—*Tepechupa.*

La palabra parece una abreviatura fonética de Te-pepecho-pa; un pié sobre el signo piedra, alargado ó aumentado, es una figura ideográfica de "Cimientos de piedra," que tal vez convienen á las ruinas de edificios construidos por antiguas tribus. *Tetl*, piedra, *pepechotl*, "cimiento de edificio," y la posposicion *pa*, en, forman las radicales de la palabra.

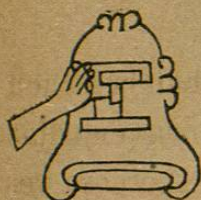
Lám. 35, fig. 11.—M. D. T.



Tepemaxalco.—Tepe-maxal-co.—*Tepemaxalco.*

"Cerro partido." El signo es ideográfico; un cerro dividido en dos en la cima, ministra el fonético *tepetl*; la terminacion *maxal-co*, compuesta de *co*, en, y de *maxaltic*, "cosa dividida, como camino ú horcajadura de árbol," segun el Vocabulario de Molina, completa la palabra.

Lám. 20, fig. 11.—M. D. T.

**Tepepulan.**—Tepe-pula-n.—*Tepepulan.*

La escritura es fonética é ideográfica: un cerro, da la radical *tepe* de *tepetl*; los signos *calli* y *mahtl*, casa y mano, situados delante, ideográficos de construir ó fabricar casas, dan *puhía* ó *poloa*, “hacer lodo ó barro;” añadiendo la terminacion verbal *n* á las radicales anteriores, se obtiene finalmente: “lugar en que se construye con lodo y piedra,” lugar de albañiles.

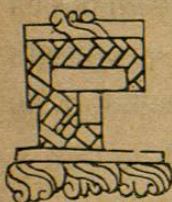
Lám. 33, fig. 5.—M. D. T.

**Tepetitlan.**—Tepe-ti-tlan.—*Tepetitlan.*

Un cerro con dos dientes en medio, forma una escritura figurativa y fonética; el primero da *tepetl*, que significa cerro ó sierra; los segundos expresan la terminacion *tlan* unida á la ligadura eufónica *ti*. *Tepetla* es serranía ó montañas; *tepetitlan*, entre los cerros: pueden citarse las siguientes palabras análogas que se encuentran en el Diccionario del Padre Molina: *tell*, piedra, *tetla*, pedregal, *tetitlan*, “entre las piedras ó par de piedras,” y finalmente *teittech*, en la piedra.

Tepe-titlan significa lugar situado entre los cerros.

Lám. 20, fig. 4.—M. D. T.

**Tepetlacalco.**—Te-petla-calco.—*Tepetlacalco.*

Jeroglífico polisilábico. Tres signos piedra, *tell*, situados debajo del signo casa, y ésta figurada de petate [*petlatl*], producen las radicales *te-pe-*

tla; otro signo *tell* figura el techo del *calli*, fonético de *calco*; de donde resulta *te-petla-calco*, palabra que segun Molina significa: “Sepulcro ó caja de piedra.”

Hubo la costumbre entre los antiguos pueblos que formaban la nacion mexicana, de incinerar los cadáveres y de conservar las cenizas en cajas de piedra curiosamente labradas, que se guardaban con respetuosa veneracion: estas cajas llevaban el nombre de los personajes y la fecha del fallecimiento, segun se puede ver en un ejemplar que existe en el Museo Nacional de México.

Es probable que Tepetlacalco fuera un cementerio ó “sitio de los sepulcros.”

“Los emperadores chichimecas, dice Granados (Tardes americanas, pág. 207, año de 1778), introdujeron la costumbre de que el cadáver estuviera por cinco dias sentado en una silla (contemplándolos bastantes, para que se juntaran los deudos, vasallos, amigos, parientes é interesados), los que pasados, lo vestian de vestiduras reales y adornándole su cuello con joyas de oro y piedras de mucho aprecio y estimacion, lo volvan á sentar sobre otro sillón de plumas de varios colores y ricamente adornados, entretejido con inciensos, olores, perfumes, bálsamos y pebetes, á el que le prendian fuego hasta consumirse el cadáver, cuyas cenizas depositaban en un cofre de piedra pequeño y bien labrado, con un cántico á manera de epitafio, en que se leia el nombre, hechos, coronacion, edad y muerte del difunto monarca: esta caxuela se colocaba sobre una elevada tumba que se ponía en medio de una de las principales salas, en donde la mantenian cuarenta dias para la pública veneracion y triste objeto del llanto, del dolor y de la ternura de sus vasallos y familia. Concluida esta justa ceremonia, encerraban el cofre en una cueva ó panteon subterráneo, que para este efecto habian elegido y aderezado. De esta suerte quiso ser enterrado el gran chichimeca *Xolotl*, imitándole sus generosos descendientes *Nopaltzin*, *Tlaltecaltzin*, *Tlotzin* y otros. Estas mismas fúnebres ceremonias vieron los Hircanos en el sepulcro de David, los Sozomenos en el de Zacarías, los Alejandros en el de Ciro y los Lacicios en el de los Libonios.”

“Los Príncipes mexicanos establecieron la ley de ser enterrados á imitacion de los chichimecas, salvo en la majestad, pompa y riqueza,